

Valdés Castellanos, Guillermo (2013). *Historia del narcotráfico en México*. México: Aguilar.

José Alfredo Zavaleta Betancourt

Doctor en Sociología

Instituto de Investigaciones Histórico Sociales, Universidad Veracruzana

El sólo hecho de que haya sido escrito por un exdirector del Centro de Inteligencia en Seguridad Nacional (CISEN) obliga a la lectura de este libro. Estoy seguro de que antes de leerlo se preguntarán qué dirá, justo cuando en el debate público nacional hemos alcanzado un punto de saturación mediática acerca del problema del narcotráfico.

El libro es muy recomendable, útil para el debate público. No sé, en verdad, si pueda presentarse como una “radiografía insuperable de este fenómeno social”, como se valora en la cuarta de forros, pero estoy seguro de que se trata de un libro imprescindible para la comprensión de la economía ilegal.

Historia del narcotráfico en México describe las causas de la violencia del crimen organizado mediante una perspectiva histórica que ayuda a comprender mejor el problema; por ejemplo, nos recuerda que las drogas no siempre han estado prohibidas, que la clase política no sólo omite intervenir contra el delito, sino que también pacta con la delincuencia para extraer rentas.

En la medida en que Valdés dice preocuparse por las causas de la violencia, parece pertinente sujetar su libro a una lectura analítica; por

supuesto, bajo riesgo de no ponderar en su justa dimensión el esfuerzo de sistematización del material empírico que describe de forma densa y profusa las redes y los conflictos entre los clanes de la delincuencia.

En general el libro tiene la virtud de no usar la ficción de la que abusan otros textos sobre el tema. *Historia del narcotráfico en México* describe de forma sencilla, meticulosa y sistemática, redes, nodos, enfrentamientos, punto. Por lo contrario, sin negar el valor de tales descripciones, para nuestro propósito han sido clave las digresiones teóricas que el autor, respetuoso de los lectores, considera obligadas o editorialmente bajo presión.

Guillermo Valdés escribe este libro para explicar las causas del incremento de la violencia en los años recientes. Para tal efecto, utiliza materiales de académicos de investigadores del centro del país e intenta construir un relato histórico de la organización y funcionamiento del narcotráfico y de la violencia. El relato —se dice— no es personal sino académico. De cualquier forma, es el texto de alguien que “después de haber estado allí” sigue interesado en el debate público,

convencido de que el tema no se ha debatido adecuadamente.

Valdés propone una explicación “más satisfactoria del problema”, bajo el supuesto de que la violencia se produce más por causas económicas que políticas. Por ello sostiene que la violencia en México es resultado de la demanda creciente de drogas, de acuerdos y conflictos entre empresas, de la corrupción, de la baja inversión en las instituciones de seguridad y no de una decisión gubernamental.

Desde esa perspectiva, utiliza conceptos de la delincuencia organizada como empresa y del Estado, como un monopolio de la fuerza, para analizar la economía ilegal, la corrupción y la debilidad institucional del Estado. En esas circunstancias, argumenta la idea clave del texto: “la violencia no apareció con el gobierno de Felipe Calderón, es el mecanismo inherente a los mercados ilegales para establecer las reglas”.

En su relato, utiliza periodizaciones con base en datos oficiales, aunque no se propone el análisis gubernamental del problema. El libro enfatiza la perspectiva histórica para demostrar que el narcotráfico es un problema de principios del siglo XX que cohabitó con la institucionalización del Estado mexicano. A Valdés le preocupa que la violencia vuelva a repetirse; piensa en su carácter trágico, en la necesidad de una intervención gubernamental, aunque sobre el punto no diga demasiado, salvo lo relativo al Acuerdo Nacional.

En particular, el libro se organiza en dos partes.

La primera, la más extensa, describe el papel de las redes delictivas para la distribución de opio, marihuana y cocaína. La idea principal del segmento sostiene que la demanda de drogas incrementó la producción, mientras el Estado mexicano, por conveniencia, compartía la política estadounidense prohibicionista de las drogas. Acomete la diferenciación de los clanes del narcotráfico y el cambio de patrón delictivo en 2008, manifiesto en una extensión del mercado ilegal hacia otras actividades, como la extorsión, el secuestro, la exportación de minerales, el control de la política social y de las obras públicas en los municipios; analiza cómo la centralización política implicó un pacto estatal con el narcotráfico, que perduró hasta 1990, cuando los mecanismos de contención de la violencia en lo local se volvieron inútiles debido a la penetración y captura de las policías municipales y estatales.

Al respecto, Valdés acepta que la militarización de las policías rompió el pacto de éstas con los clanes de la delincuencia organizada, pero afirma que tales pactos habían caducado. La delincuencia organizada habría no sólo operado mediante la cooperación entre líderes de clanes y redes de la clase política, sino además habría corrompido y capturado parcialmente al Estado mexicano en los gobiernos locales. Para la comprensión de este acontecimiento, Valdés propone la diferenciación entre una policía corrupta y una policía

capturad; asimismo, utiliza la célebre y legendaria metáfora del cáncer y la metástasis preferida por Felipe Calderón.

La segunda parte del texto, justifica las razones de la decisión del gobierno federal de enfrentar a los clanes de la delincuencia organizada. De nuevo Valdés niega la hipótesis de la baja legitimidad electoral de Felipe Calderón, así como aquella que propone la decisión del presidente como causa de la escalada de violencia. Para el autor, la causa fue otra: el gobierno federal debía controlar la violencia que, al margen de los ajustes entre narcotraficantes, comenzaba a victimizar a ciudadanos.

Ahora bien, ¿*Historia del narcotráfico* es una explicación más satisfactoria de la violencia de la delincuencia organizada en México? Por supuesto, al margen del acuerdo o desacuerdo con respecto a sus tesis, los lectores tenemos la posibilidad de pensar en serio, lejos de las telenovelas, las causas de la violencia y el delito. El logro del libro es señalar los puntos irreversibles del debate acerca del problema y de los retos que existen en el campo de estudios. Dice Valdés: “el debate es joven”.

En esta lógica, *Historia del narcotráfico en México* es insumo para la comprensión de la dinámica nacional del narcotráfico; tiene la virtud de enfatizar el carácter empresarial de la delincuencia organizada; el papel de los clanes familiares en la economía ilegal; la relación de los campos de la política y el tráfico de drogas, y la estrategia de la prohibición americana; no obstante,

dedica poco espacio al crecimiento reciente del mercado interno, salvo en los casos en los cuales confirma la hipótesis del uso de la violencia como instrumento de control de plazas; tampoco otorga suficiente espacio a la dinámica global del narcotráfico, a la capacitación de las policías y los centros de inteligencia.

La descripción nacional no incluye sustantivamente la dinámica globalista de los mercados de la droga. En realidad, no sabemos si el autor aún suscribe la estrategia de control de la delincuencia organizada o qué piensa de la prevención del delito utilizada como retórica por el actual gobierno, que sigue implementando sustantivamente la estrategia de Felipe Calderón.

Quizá el elemento más controversial sea la idea de que las policías municipales y estatales fueron capturadas, y no así las policías y las fuerzas armadas federales, o bien que describa optimistamente una tendencia a la democratización electoral y la descentralización estatal, y no aborde el punto de cómo el nuevo centralismo priista implica el riesgo de la prolongación del pacto entre la clase política y la delincuencia organizada, allí, en los estados en los cuales no hubo alternancia estatal.

En fin, *Historia del narcotráfico* es un libro imprescindible, polémico, sistemático, que ha plantado una bandera en el campo de estudios de la delincuencia organizada y es de lectura obligada para analistas, periodistas y ciudadanos interesados en comprender

cómo llegamos al punto actual de la
violencia y el delito en México.